

Regeneración.

Semanal revolucionario.

Núm. 9.
Sábado 8 de Octubre de 1910.

EN MEXICO:
Por un año, \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses, \$3.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa
510 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año, \$2.00, oro
Por seis meses, \$1.10, oro
Por tres meses, \$.60, oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Qué lejos está el ideal, qué lejos. Espojamiento del dolor, ilusión de la estopa, imagen de una estrella titilando en el fondo del lago. Primero era un abismo insondable el que separaba a la humanidad de la Tierra Prometida. ¿Cómo llenar ese abismo? ¿Cómo cegar? ¿Cómo alcanzar la risueña playa que adivinamos que existe en la orilla opuesta? El árabe sediento ve de repente agitarse a lo lejos la melena de las palmas y hacia allá fustiga a su camello. Vana empresa: avanza hacia el oasis y el oasis parece que retrocede. Siempre la misma distancia entre él y la ilusión, siempre la misma.

Defendiendo el abismo están las preocupaciones, las tradiciones, el fanatismo religioso, la ley; para poder pasar es preciso vencer a sus defensores hasta llenar de sangre ese abismo y en seguida embarcarse, nuevo Mar Rojo.

Y a llenar ese abismo se han dedicado los hombres generosos a través de los tiempos con sangre de malvados; ay! y con su sangre también; pero el abismo no se llena; podría vaciarse en él la sangre de toda la humanidad si por eso se llenase el abismo: es que hay que ahogar en esa sangre las preocupaciones, las tradiciones, el fanatismo religioso y la ley de los que oprimen.

Las grandes revoluciones han tenido por objetivo esas tres palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad han figurado incógnitas en cien banderas y cientos de miles de hombres las han tenido en sus labios al aspirar en los campos de batalla, y, sin embargo, el abismo no se ciega, el nivel de la sangre no sube, ¿por qué?

Ninguna revolución se ha preocupado seriamente por la Igualdad; la igualdad es un nombre que se usa para decir que se va a hacer algo que ahora se enseña a los más perversos y el más criminal de los mexicanos: Porfirio Díaz. Lo que hará ese hombre será poner en vigor la Constitución de 1857. El pueblo, por lo tanto, tendrá derecho a votar; tendrá derecho a manifestar con libertad sus ideas; la prensa no tendrá mordaza; los Poderes de la Federación serán independientes unos de otros; los Estados reconocerán su soberanía; no habrá más reelección. En suma, el pueblo mexicano obtendrá lo que se llama libertad política. ¿Pero se haría con eso la felicidad del pueblo? El derecho de votar, el derecho de reunión, el derecho de escribir sobre cualquiera materia, la no-reelección, la independencia de los Poderes ¿podrían dar pan, albergue y vestido al pueblo?

Una vez más hay que decirlo: la libertad política no da de comer al pueblo; es necesario conquistar la libertad económica, base de todas las libertades y sin la cual la libertad política es una sangrienta ironía que convierte al Pueblo Rey en un verdadero Rey de Babilonia, porque si en teoría es libre, en la práctica es esclavo. Hay, pues, que tomar posesión de la tierra; arrancarla de las garras que la detentan y entregarla al pueblo. Entonces sí tendrán pan los pobres; entonces sí podrá llegar a ser libre el pueblo; entonces, con un esfuerzo más no alcanzaremos al ideal que vemos lejos por encima de las montañas de los Directores de revoluciones no han tenido el valor de derribar ídolos, de matar preocupaciones, de hacer pedazos la ley que protege ese crimen que se llama propiedad territorial.

Es preciso, sin embargo, hablar con honradez. La toma de posesión de la tierra por el pueblo será un gran paso hacia el ideal de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Un gran paso solamente; pero gracias a él tendrá el pueblo oportunidad para adquirir la educación que le hace falta para llegar a constituir en un porvenir más ó menos cercano la sociedad justa y sabia que hoy es sólo una hermosa ilusión. Y mientras no se avance valerosamente por el camino de la liberación económica no se hará obra sana. La libertad no puede existir mientras sea una parte de la sociedad la que haga las leyes para que las obedezca la parte restante, pues es fácil comprender que nadie hará una ley que sea contraria a sus intereses y como es la clase que posee la riqueza la que hace las leyes, ó, al menos, la que ordena que se hagan, estas tienen que resultar en todo favorables a los in-

terosos del Capital, y, por lo mismo, desfavorables para los intereses de los pobres. No aqué la razón de por qué la ley no alcanza a castigar a los ricos ni molesta a estos para nada. Todas las cargas sociales y políticas recaen sobre el pobre. Las contribuciones tienen que ser pagadas exclusivamente por los pobres; los servicios gratuitos como rondas, "fatigas" y otras, pesan exclusivamente sobre las espaldas del pobre; el contingente para el Ejército se recluta únicamente entre los proletarios, y en la casa pública no se degradan las hijas de la burguesía, sino las hijas de los pobres. No podía ser de otro modo: sería absurdo pensar que los ricos hacen la ley contra ellos mismos.

¿Puede en tales condiciones existir la igualdad? Socialmente la igualdad es una quimera bajo el régimen actual. ¿Cómo pueden ser iguales el pobre y el rico? Ni en ilustración, ni en el modo de vestir, ni en la manera de vivir se parecen la clase dominante y la clase dominada. El trabajo del pobre es rudo y fatigoso; su vida es una serie de privaciones y de angustias ocasionadas por la miseria; sus distracciones son escasas: el alcohol y el amor; no puede participar de los gozos del rico, porque cuestan mucho dinero, y además, no tiene el vestido que se necesita para codearse con la gente elegante; el descuido en que ha vivido no ha sido lo más a propósito para adquirir maneras distinguidas; la grande opera y el gran drama aparte de ser diversiones muy costosas, requieren cierta preparación artística ó literaria que no pueden tener los pobres empujados desde niños a ganarse el pan para poder vivir. En cuanto a la igualdad ante la ley, es la más grande de las majaderías que las aspirantes a gobernar ofrecen a las multitudes. Socialmente es imposible la igualdad entre los hombres mientras haya clases sociales, no lo es menos políticamente. Los jueces se declaran a favor de los ricos y en contra de los pobres al pronunciar sus sentencias; el ejercicio del derecho electoral resulta siempre dirigido, organizado y llevado a cabo por las clases dominantes que son las que tienen tiempo para ello, quedando a los pobres únicamente el "derecho" de llevar las boletas a las casillas electorales con el nombre que han escogido los directores y organizadores de la elección, de lo que resulta que los proletarios eligen a quien las clases dominantes quieren que elijan; el derecho de manifestar libremente las ideas no puede ser ejercitado por los pobres que no han podido adquirir la ilustración necesaria para escribir ó hablar en público, y de ese derecho, también, se aprovechan casi exclusivamente las clases dominadoras. Y si se recorre la lista de todos los derechos políticos, se llegará igualmente a la conclusión de que los pobres no pueden ejercitarlos porque sus tareas de esclavos apenas les dejan el tiempo absolutamente necesario para desentumecer sus miembros en las ciertas horas de sueño, no tienen la representación social que dan la educación, la independencia, económica y aun el simple traje elegante, y carecen de la ilustración necesaria para competir con ventaja con las lumbreras intelectuales de la burguesía.

¿Fraternidad! ¿Qué fraternidad puede existir entre el loco y el cordero? La desigualdad social hace a las clases sociales enemigas naturales unas de otras. Los poseedores no pueden abrigar sentimientos de amistad para los desheredados en quienes ven una amenaza constante para el disfrute tranquilo de sus riquezas, mientras los pobres tampoco pueden abrigar sentimientos fraternales para aquellos que los oprimen y les merman el producto de su trabajo. De aquí nace un antagonismo constante, una querrela interminable, una lucha solapada y a veces abierta y decidida entre las dos clases sociales, lucha que da vida y fuerza a sentimientos de odio, a deseos de venganza que son los más apropiados a la creación de lazos fraternales y de amistad sincera imposibles en las relaciones de verdugo y de víctima. Pero no es todo. Hay todavía algo más que impide a los seres humanos acercarse, abrirse el corazón y ser hermanos. La lucha por la vida, aunque sea vergon-

zoso confesarlo, revisto en la especie humana los mismos caracteres de brutalidad y de ferocidad que en las especies inferiores animales. El egoísmo impera en las relaciones entre los hombres. No educada la especie humana en la solidaridad y el apoyo mutuo, cada cual va en pos del pan, a disputarlo a sus semejantes del mismo modo que los perros hambrientos se disputan a mordidas el derecho de roer un hueso hediondo. Esta es una verdad en todas las clases sociales. El rico, ondulando de la riqueza de otro rico, le hace la guerra para aumentar sus tesoros con los despojos del de su clase. A eso se le llama, con la hipocresía de la época, la competencia. El pobre, por su parte, es enemigo de sus hermanos igualmente pobres. El pobre ve un enemigo en otro pobre que se acerca, tal vez a aquirirle por menos precio. Si hay una huelga no faltan hambrientos dispuestos a hacer traición a sus hermanos de clase, ocupando los lugares de los huelguistas. De este modo las cosas, la fraternidad es un sueño, y en su lugar sólo hallamos el odio de una clase contra otra clase; el odio de los individuos de una misma clase entre sí; la espantosa guerra de todos contra todos que deshonra a la raza humana y retrasa el advenimiento de ese día de amor y de justicia con que sueñan los hombres generosos del mundo.

La Revolución está para estallar. Todos, luchadores y no luchadores nos vamos a ver arrastrados por el grandioso movimiento. Nadie podrá permanecer indiferente al gran choque. Hay necesidad, pues, de escoger una bandera. Si se cesa simplemente el cambio de amos, hay Partidos, fuera del Liberal, que luchan solamente por tener nuevos Presidentes y Vicepresidentes; pero todos aquellos que desean hacer obra revolucionaria verdadera: obra profunda y grande que beneficie a los pobres, que vengan a nuestras filas, que se agrupen bajo la bandera igualitaria del Partido Liberal, y unidos, arrancaremos la tierra de las pocas manos que la detentan para dársela al pueblo, y nos acercaremos al ideal de Libertad, Igualdad y Fraternidad por medio del bienestar del mayor número.

RICARDO FLORES MAGON.
MEXICANO: TU MEJOR AMIGO ES UN FUSIL.
QUE LUCHEN
Hay muchos mexicanos que permanecen indiferentes a la lucha que sostiene el Partido Liberal Mexicano contra el despotismo de Porfirio Díaz. Muchos de ellos son padres de familia; los más de ellos están en la miseria. Para muchos, el deber es llevar a sus familias el escaso pan que pueden conseguir, lo poco que les dan los patronos en pago de una agobiadora labor; otros, los que no tienen familia, creen que están exentos de todo deber.

Es bueno que nosotras, las mujeres mexicanas, hablemos. Los que tienen familia deben luchar contra la opresión y la explotación para que sus hijos dejen de ser esclavos. Los que no tienen familia deberían saber que, al menos, el hombre debe tener dignidad para distinguirse de las bestias. Los que tienen familia deben luchar por la libertad y el bienestar de su mujer y de sus hijos si quiera para que estos no los malgaban por haberles dejado una herencia de esclavitud y de vergüenza.

Que se sacrifique a Sócrates, a Galileo, a Servet, a Giordano Bruno, a Ferrer, la revolución seguirá su curso con ímpetus mayores, empujada por cerebros mas bien nutridos y por voluntades mas vigorosas. Pero si los crímenes liberticidas resultan infructuosos para las tiranías; la protesta contra esos atentados, transformada en enseñanza, en propaganda ó en acción, es de alta importancia para la causa de la verdadera justicia.

Por eso en esta ocasión consagramos un recuerdo al mártir de Montjuich y apostrofamos a los bárbaros que con Maura a la cabeza quieren en España encadenar las conciencias y suprimir la enseñanza libre. A Ferrer no se le fusiló porque hubiera tomado participo en los sucesos desarrollados durante la SEMANA TRAGICA de Barcelona; bien saben los poderosos que Ferrer no estuvo

to el ultraje. Despertad, mujeres. Negad vuestra amistad ó vuestro amor a todo hombre que considere digna de ser vivida una existencia amargada por el amor y las injusticias del Gobierno.

Paula Carmona de Flores Magón.

No se desanime Ud. porque uno de los compañeros de trabajo no sepa leer ni escribir. REGENERACION La verdad será mas fuerte que su ignorancia involuntaria; los hará comprender sus derechos y los excitará a defenderlos.

Paula Carmona de Flores Magón.

LA IDEA ES INMORTAL

Pasado el vendaval de indignaciones y protestas motivadas por el suplicio del educador Francisco Ferrer, los espíritus en recogimiento estudian la vida del mártir, sus defectos, sus virtudes, su labor, y se asoman al foso en que se ahogó la existencia del hombre que enseñaba.

Es el mismo foso en que se hundieron Sócrates por defender la unidad de Dios; Giordano Bruno por negar la Omnipotencia creadora de todas las cosas. Es el foso de la obscuridad, el foso de la intolerancia, el foso de la reacción. Abismo donde se apagan los soles que caen; allí, las fuerzas del conservatismo, siempre en vela, quisieran sepultar todas las inteligencias que laboran por el progreso, todos los corazones que aman el progreso, todos los heroísmos y todas las abnegaciones que se disponen a luchar por el progreso.

Allí yacen los Gigantes de la civilización. ¿Hasta cuándo la verdad brillará sin el combustible del sufrimiento? ¿Cuándo acabaremos con los verdugos de la idea?

Los fanáticos que castigaron a Galileo no fueron mas intolerantes ni mas bestiales que los mauristas, asesinos de Ferrer. Todavía los Inquisidores gobiernan al mundo. Verdugos que vilipendíais a Galileo: en cada ateneo, en cada universidad, en cada centro de cultura, vive la "herejía" que quisisteis extirpar: la "esfera" de Copérnico os saluda.

Verdugos que asesinasteis a Ferrer: las "escuelas modernas" se multiplican en Italia, en Bélgica, en Suiza, en Estados Unidos; el racionalismo os saluda.

Y el orbe batallar continúa: nuevas enseñanzas brotarán del cerebro humano y nuevas víctimas reclamará el conservatismo. La lucha es la condición del progreso; la eterna lucha entre los elementos del pasado que se aglomeran en mole que obstruye y los elementos jóvenes que se precipitan sobre la mole negra. El choque formidable se resuelve en grandiosa cascada donde la luz columpia sus colores, el sonido vibra en armonías solemnes y el movimiento se vuelve estrepitoso é incontinente: es la cascada de la vida, del bullicio, de la revolución.

Sacrificando un hombre no se conjura la revolución. Habría que segar la vida en sus múltiples manifestaciones para que la revolución dejara de ser una necesidad. Mientras haya conservadores, habrá progresistas. Despertad, tiranos, de la pesadilla que os lanza al crimen innecesario. Imposible es que localicéis la revolución en el cerebro de un hombre ó en los cerebros de un conjunto de hombres. Si matáis ese hombre ó ese conjunto de hombres, no por eso matáis la revolución. La revolución se agitará, mientras vosotros existáis. ¿Vais a suicidaros para que, extinguiéndose la causa, se extinga la revolución?

La revolución es el progreso empujado por los que lo aman; rechazado por los que lo detestan.

Que se sacrifique a Sócrates, a Galileo, a Servet, a Giordano Bruno, a Ferrer, la revolución seguirá su curso con ímpetus mayores, empujada por cerebros mas bien nutridos y por voluntades mas vigorosas. Pero si los crímenes liberticidas resultan infructuosos para las tiranías; la protesta contra esos atentados, transformada en enseñanza, en propaganda ó en acción, es de alta importancia para la causa de la verdadera justicia.

Por eso en esta ocasión consagramos un recuerdo al mártir de Montjuich y apostrofamos a los bárbaros que con Maura a la cabeza quieren en España encadenar las conciencias y suprimir la enseñanza libre. A Ferrer no se le fusiló porque hubiera tomado participo en los sucesos desarrollados durante la SEMANA TRAGICA de Barcelona; bien saben los poderosos que Ferrer no estuvo

vinculado con ese movimiento: Ferrer se lo sacrificó porque sostenía escuelas racionalistas y publicaba libros emancipadores.

Una dama francesa le dejó cuantiosa fortuna para que la dedicara a la popularización de la enseñanza laica en la España de los frailes. Ferrer cumplió el encargo con fé de apóstol y legiones de seres emancipados surgieron de las Escuelas Modernas. Los periódicos venales y los libros embusteros con que la Iglesia y el Poder confundían y engañaban a sus "rebaños" para mantenerlos en la quietud y el servilismo, no ejercían influencia alguna en las conciencias de los hombres y mujeres que se cultivaban con las enseñanzas de las Escuelas Modernas y con la lectura de los libros editados por Ferrer. Los frailes, los tiranos y los explotadores, clavaron sus miradas de encono en la frente de aquel hombre extraordinario. Tenía dinero y no explotaba; podía conquistar honores y poder y predicaba la rebeldía contra los de arriba; poseía recursos para comprar el cielo y negaba a Dios. Podía ser "feliz" y despreciaba la felicidad.

Amaba el peligro, conspiraba contra los intereses de los privilegiados. Aquel hombre era peligroso y se le sentenció a morir. Recibió la muerte con el estoicismo de los iluminados por el saber: de los que tienen el convencimiento de que la muerte no es mas que una transformación necesaria.

Va a hacer ya un año, el próximo día 13, que los inquisidores modernos, como sus antecesores en el crimen y la estulticia, confundieron al hombre con la idea y asesinaron al hombre. ¡Dementes! Todavía no alcanzan a comprender que la idea es inmortal.

Ferrer cayó; pero su último grito fue mas fecundo que su vida de labor: los apóstoles se agigantan en el cadalso y no hay ojos que no los miren ni conciencias que no los sientan.

Su postero grito VIVA LA ESCUELA MODERNA conmovió a la humanidad y va a abuyantar de España la fatídica sombra del Vaticano. Glorioso Ferrer: los luchadores te admiran.

ANTONIO I. VILLARREAL.

LA REVOLUCION TRIUNFA EN PORTUGAL
La República ha sido establecida en Portugal. El rey excomulgado Manuel y demás "personas reales" huyeron a Inglaterra para escapar a la indignación del pueblo.

Tomen nota los tiranos del mundo

EN ARIZONA

Los trabajadores conscientes de Arizona se quejan del emporiamiento de las condiciones del trabajo en varios minerales donde la mayoría de los asalariados son latinos. Nos informan de muchos abusos que con ellos se cometen y de algunos actos indecorosos de parte de mineros españoles y mexicanos.

En Motenit y otros campos de sus corcanitas los empleados y capataces superiores de las compañías han tomado la costumbre de hacer rifas de acciones de minas improductivas entre los trabajadores que están bajo su dependencia, y todo el que no acepta entrar a ellas para enriquecer a sus explotadores es separado del trabajo con cualquier pretexto; no importa que tenga largos años de haber estado prestando sus servicios a la compañía que los roba. Después de la rebaja de salarios y del aumento en los precios de los objetos de consumo en las tiendas de raya, se agrava la miseria de los trabajadores con las famosas rifas; y como remate a todo eso varios mayordomos les exigen un tributo mensual por el privilegio de concederles trabajo en los lugares que ellos mandan. Hay muchos obreros que se sugetan servilmente a pagar ese tributo haciendo en muchos casos que otros compañeros pierdan sus lugares, que ellos ocupan sin vergüenza ninguna.

Es desolador que sean los trabajadores mismos los que contribuyan a su ruina y envilecimiento en esos lugares de Arizona donde los capitalistas han hecho condenar a presidio a muchos obreros que han defendido los derechos del trabajo. Es triste que individuos que debían ser solidarios con sus compañeros corran a someterse de manera tan indigna a la rapacidad de sus amos, haciendo imposible la vida a los hombres que no saben doblarse.

Esos trabajadores que así se portan olvidan que de esa manera remachan más fuerte sus propias cadenas y destruyen toda esperanza de mejoramiento, y que así sus verdugos se harán cada día más exigentes y brutales. Agrúpanse, únense y serán fuertes para tomar algo más que los miserables salarios que hoy compran con mengua de la salud, de la dignidad y de los intereses de ellos y de sus compañeros.

El pan que se adquiere con la baja es alimento de abyectos.

UNO QUE NO SE ESPERA.

Rafael Izabal, el ex-gobernador de Sonora que tantas crueldades cometió con los yaquis, el que se hizo famoso con la vergüenza de Cananea, murió el día 5 del presente, en el vapor "La Savoisi" sobre el Atlántico. Izabal no quiso esperar el gran día de la justicia nacional.

LA CAMARA CONTESTA

Al Centro Anti-releccionista de Mexico

El Centro del Partido Anti-releccionista ha recibido el siguiente oficio: Sección Primera.—Mesa Primera.—Número 37. La Cámara de Diputados del Congreso General, erigida en Colegio Electoral, en la sesión de hoy, se sirvió aprobar el dictamen emitido por su Gran Comisión, que concluye con el punto resolutivo siguiente: "Digase a los signatarios de los memoriales de 1°, 8 y 23 de este mes, que no ha lugar a declarar la nulidad de las elecciones verificadas en los meses de junio y julio de este año para la renovación total del Poder Ejecutivo y parcial del Poder Judicial, ambos de la Federación."

Lo que participamos a ustedes para los efectos correspondientes. México, septiembre 27 de 1910. VICENTE VILLADA CARDOSO, A. DE LA PENA Y REYES. D. S.

A los CC. Federico González Garza, etc.—Calle del 5 de Mayo número 32.—Departamento 304.—Presétes.

Este es el último acto de la comedia electoral en México. Este acto estaba previsto; no podía terminar la farsa de otro modo. Todos, inclusive los pacifistas, los que quieren la paz a todo trance, sabemos cómo había de terminar la campaña electoral; con la prisión de algunos de los oponentes a Díaz, la muerte de otros, el destierro de otros más y la declaración cínica de los lacayos de la Dictadura de que las elecciones fueron legales. El Partido Liberal no tomó parte en esa campaña. El Partido Liberal sabe, por propia experiencia, que la lucha pacífica en México es completamente inútil y que el único medio que le queda al pueblo para mejorar de condición es la lucha armada. Ahora, ya nadie podrá negar que la Revolución es salvadora. Esperamos que los mexicanos hayan acabado de abrir los ojos con el resultado de la campaña anti-releccionista, y que todos los hombres de veracidad se aprestarán a adherirse al Partido Liberal que es el único Partido revolucionario, y el único Partido que ofrece al pueblo un alivio tomando posesión de la tierra con las armas en la mano.

El Argumento de Filogonio.

Cruzando un río voceros una barca donde iban Filogonio y sus compañeros; algunos entre ellos sabían nadar y trataron de ganar la orilla remolcando a los que por temor ó ineptitud se dejaban arrastrar por la corriente. Filogonio fué hábil para mantenerse a flote durante unos minutos, pero no nadó hacia la ribera ni remolcó a nadie; solamente habló en nombre de la prudencia y del buen común a los que disputaban su vida con las aguas.

— ¡Imbeciles, qué hacen ustedes? Imprudentes, no ven que con tales esfuerzos y dando tales brazadas podemos todos morir de cansancio? Cámos en esta odiosa corriente por culpa de alguno de nosotros; ahora lo prudente es maldecir y protestar en contra de ella y no hacer esos movimientos porque podría suceder que murieramos de fatiga, que es la peor de las muertes.

Y Filogonio, gritando cada vez más irritado a los que luchaban por alcanzar la orilla, se fué alejando arrastrado por el río. Desapareció entre las olas dando trazos de agua y cuando volvió a la superficie tornaba a exclamar: ¡Imbeciles, van á morir de fatiga!

El cuento parece inverosímil. Sin embargo, por ahí, en el mundo, corren algunos hábiles y prudentes patrones que usan y abusan del argumento de Filogonio, sin parecer locos, sino muy inteligentes y cuerdos sujetos.

La amenaza del Norte, el peligro americano ha sido y es para muchos la razón patriótica de más peso para oponerse á la revolución. El temor á la absorción yanqui, explotado por la Dictadura y explotado por ciertos elementos de la oposición platónica y del apostolado "transante," han hecho al pueblo mexicano olvidar en parte el peligro real en que lo han precipitado los traficantes del gobierno.

— Durante la violenta paz porfirista han caído en la amenazadora corriente del capitalismo yanqui los grandes y pequeños intereses de México: las fuentes naturales de riqueza, minas, bosques, tierras, pesquerías; y rápidamente la dependencia á los financieros de los Estados Unidos ha sido un hecho nacional en el orden político y en el orden económico. La voluntad de los multimillonarios yanquis es en la actualidad el factor más potente del statu quo mexicano. Esto es sabido y sentido por los mexicanos y reconocido por los extranjeros. La paz en México, tal y como es hoy día, constituye el medio más favorable para su completa absorción en la ambiciosa corriente del imperialismo del Norte, que trabaja por conservarla, entendido como lo está de que una revolución, si no arranca por completo la presa de sus manos, si disminuirá considerablemente su preponderancia y las probabilidades de dominio absoluto que ahora tiene del futuro de México.

Unos de mala fé y otros por ignorancia dicen que los Estados Unidos esperan un movimiento revolucionario en México para intervenir, enviar su escuadra y sus tropas y declarar la anexión en cualquier forma. Y aconsejan que se conserve la paz á toda costa, aun al precio mismo de la esclavitud, para no dar lugar á que el poderoso y omnipotente gobierno de Washington nos declare provincia yanqui.

El argumento es pueril como cándido es el consejo. El gobierno de los Estados Unidos, instrumento y servidor del capitalismo, no espera ni desea una revolución en México; al contrario, la teme. Todos sus actos lo han demostrado plenamente. Atropellando los principios más triviales de justicia el gobierno yanqui ha trabajado por aniquilar á los revolucionarios mexicanos, lanzándose contra ellos con una saña sin precedente en su historia, escrita con actos de diferente complacencia hacia todos los revolucionarios que han buscado refugio en su territorio y que han organizado desde él muchos movimientos triunfantes ó fracasados. Esta persecución ha tenido incidentes que revelan el interés particular que el capitalismo yanqui pone en que la paz actual no se quebrante; interés que está muy lejos de ser el simple deseo de apurar el resorte de los tratados internacionales para salvar el poder de un déspota amigo, sino que es el esfuerzo desesperado del que combate á un enemigo propio, del que siente que el arrebato de un tesoro del que ya se crofa indiscutible dueño. De otra manera el gobierno de Washington no habría llamado con tanta frecuencia y audacia á la puerta del desprestigio, ni hubiera levantado con sus violencias y abusos ese gran movimiento de indignación que ha forzado la investigación que se está llevando en el Congreso para el esclarecimiento de los crímenes cometidos con los liberales mexicanos en los Estados Unidos.

En los Estados Unidos, como en todas partes, hay gentes honradas que se oponen al imperialismo de su gobierno y á la rapacidad del capitalismo, que ha venido minando las antiguas libertades republicanas. El so-

cialismo, fuerza en continuo desarrollo, se extiende por las praderas del Oeste, escala las vertientes de los Montes Rocallosos, se agita en las enormes ciudades del Este, penetra en las selvas del Sur, toma asiento en el escritorio de la intelectualidad, se difunde en las minas, en los ferrocarriles, en los campos, en las fábricas y se levanta frente al Capitalismo para decirle: No pasarás de aquí. Las uniones obreras cada día más numerosas y radicales ganan terreno en sus disputas con los patronos; y, gracias á los trabajos y persecuciones de los revolucionarios mexicanos, han abierto los ojos en la cuestión mexicana para ver la relación que la esclavitud y el peonaje de México tienen con la situación de ellas. El trabajo barato de allá es el gran enemigo del trabajo organizado de aquí. El capitalismo yanqui toma en cuenta estos dos factores, socialismo y unionismo; lo suma al problema negro, cada día más agudo, á la liquidación pendiente con el Japón, á los fermentos emancipadores de Filipinas, al descontento de la América española, al crecimiento de la idea civilizadora que rechaza las guerras de conquista, á la resistencia que un pueblo en rebelión ofrecerá á la dominación armada en un extenso territorio cubierto de montañas; y sabiamente trata de prolongar la paz existente, que le permite usar de México como de un almacén de esclavos baratos y de un depósito inagotable de recursos materiales.

Tal vez, si la revolución mexicana fuera acudida por un ambicioso y no llevara, como lleva, tendencias poderosas de reforma social y económica, el capitalismo yanqui por medio de sus hechuras en el gobierno asiría la oportunidad ayudando al pretendiente, para tener con él iguales privilegios que con el tirano viejo que se debilita y que forzosamente desaparecerá. Pero en cualquier caso la empresa de conquistar á México á sangre y fuego sería una aventura de malos resultados.

Los Estados Unidos no quieren la revolución en México; eso está plenamente demostrado en su conducta. El peligro de la absorción y de la conquista no es una amenaza para el futuro, cuando el pueblo de México quiere obtener su libertad por el único medio práctico, por medio de la revolución; es un peligro de actualidad; es la corriente que nos arrastra y de la cual no saldremos con la pasividad; estamos ya en ella y es preciso nadar, nadar vigorosamente hacia la orilla, aunque Filogonio nos grite que así podremos morir de fatiga.

Los baños de borregos no imponen respeto á nadie. Sólo Don Quijote pudo ver en ellos escuadrones de combatientes.

Un pueblo pasivo en la esclavitud es miel sobre ojuelas para los ambiciosos explotadores. Un pueblo revolucionando por su libertad y sus derechos se hace temible á los conquistadores.

Dejemos á Filogonio y á los prudentes que arguyen sobre los peligros de la fatiga. Nademos para salir de la corriente.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

Si Ud. vive en una población fronteriza, compre 100, 200 ó mas ejemplares de REGENERACION, páseles de contrabando al lado mexicano y hágalos circular en los dominios de Porfirio Díaz donde hay hambre y sed de leer la prensa libre.

UNAS CUANTAS PALABRAS A MIS AMIGOS

No tengo la pretensión de ser un escritor brillante: sólo creo que soy un escritor sincero.

Pongo en mis escritos mi corazón y lo poco que he podido digerir de mis lecturas hechas en los pequeños ratos de reposo de que puedo disfrutar en esta azarosa vida que llevo.

He escogido un buen número de esos escritos míos que han sido publicados en diferentes épocas en varios periódicos y con ellos voy á imprimir un libro. Mas como no tengo dinero para hacer la impresión, solicito por medio de estas líneas la ayuda de mis amigos y del público en general para llevarla á cabo.

Solicito la ayuda anticipada, porque absolutamente carezco de dinero. Lo poco que tenía en México se lo robaron los esbirros al cogerse mis impresas. A mayor abundamiento, la vida de presidio y de persecución constante que he llevado, no ha sido la más á propósito para poder reunir dinero.

Cuando reuna 500 solicitudes acompañadas del importe del valor del libro, lo imprimiré.

El precio del ejemplar será de \$1.00 moneda americana, ó sean \$2.00 moneda mexicana, franco de porte.

Por anticipado envío mis agradecimientos á todos aquellos que me envíen desde luego el importe del libro. Eso es todo.

RICARDO FLORES MAGON.

El Terror en Mexico

Un pueblo en efervescencia es como un mar alborotado. Pretender aquietar al primero con el azote de las persecuciones equivale á esperar que el azote de los huracanes aplaque á un mar embravecido.

Treinta y cuatro años de adormecimientos angustiados, tenían que generar una ansia tumultuosa de actividad, de movimientos rápidos, de vida intensa y agitada. No en vano los navegantes desconfían de la calma chicha de los mares. En los pueblos como en los mares, la calma es nuncio de tempestad.

Los despotismos que engendran las tempestades, carecen de poder para conjurarlas. Díaz siente que se ciernen sobre su cabeza el huracán de la indignación nacional y el frío de la impotencia le hiela los nervios y le asusta el corazón.

No puede ya recurrir á medidas "ingeniosas" para aplacar las cóleras populares: le falta la carna.

Se decide por los recursos extremos y recurredece las persecuciones y el rigorismo, soñando en amedrentar á las multitudes y en volverlas de nuevo al redil de la sumisión. Delirios del miedo.

Después de haber ordenado á sus esbirros que disolvieran á machetazos la pacífica manifestación que el 11 del mes próximo pasado llevaron á cabo los anti-releccionistas de la ciudad de México, ahora se empeña en mantener en la repugnante prisión de Belén á un gran número de ciudadanos independientes que no cometieron otro delito que sufrir los empujones de los caballos y los golpes de los bárbaros ginetes.

Entre los arrestados por este asunto se cuentan varias damas que representaban en la manifestación á diversas agrupaciones femeniles. Cada día se hacen nuevos arrestos en la ciudad de México y con excepción de los adictos al Gobierno, no hay quien disfrute de garantías. Muchos ciudadanos han abandonado sus hogares, huyendo de las persecuciones, y el desasosiego y la indignación palpitan en todas las conciencias.

No hace mucho tiempo, los peones de la hacienda "Kayal" del Estado de Campeche, cansados de sufrir la avilantez de sus amos, acosados por la desesperación, repelleron los desmanes del mayordomo y huyeron de la hacienda. Muchos de ellos fueron aprehendidos y después de un proceso, "al estilo del país," se acabaron de dictar las siguientes sentencias: Ruperto García, ocho años y once meses de prisión, mas cuatro meses y diez y seis días de arresto; Ramón Juárez, ocho años, siete meses, veinte días de prisión, mas cinco meses de arresto y Félix Velázquez, ocho años y cinco meses de prisión, mas cuatro meses y diez y seis días de arresto.

Los horrores de la tragedia de Tlaxcala, cada día, con los detalles que se recogen, adquieren tintes mas sombríos. "El Diario," inodoro claudestino de los científicos, confiesa que los rurales dieron muerte á cuatro mujeres, durante las matanzas que ocurrieron en Zacaeteco y sus alrededores. El número de mujeres asesinadas, sin duda alguna fué mucho mas crecido que el que señala "El Diario"; pues bien sabido es cómo los organos de la Dictadura procuran en toda ocasión, ocultar ó aminorar la magnitud de los crímenes oficiales.

Además, las pruebas de fuentes imparciales se acumulan y existe ya la certidumbre de que no sólo mujeres, en gran cantidad, quedaron muertas; también un niño, Antonino Montiel, perdió la vida en la hecatombe horrosa. Los hombres asesinados por los rurales, suman, cuando menos, cincuenta y los heridos arrojan una cantidad enorme. El Domingo Rojo de San Petersburgo palidece ante la monstruosidad del massacre de Tlaxcala.

En todos los pueblos de la tierra mexicana se robustece el sentimiento de hostilidad contra un Gobierno de traficantes y asesinos que venden á la Patria y quieren ahogar en charcos de sangre la dignidad que al fin se rebelan. El estado actual es insostenible; la revolución se echa encima. "Esto se desmorona" gritaban los palaciegos en las postrimerías del último reinado de Santa Ana y el mismo grito empieza á escurrirse por labios trémulos y secos de angustia.

La Dictadura se desmorona. Velemos por la libertad.

ASI SE ENGAÑA

Todos sabemos á qué deplorables bajezas, á qué vergonzosas humillaciones acudió Porfirio Díaz para lograr que por última le enviasen los gobiernos extranjeros algunos individuos más ó menos conocidos en sus países, para que figurasen como Delegados á las fiestas del Centenario.

El tiempo se echaba encima, y las naciones extranjeras no daban paso á nombrar representantes especiales para "honrar" á México con motivo del primer centenario de su emancipación política. La fama de Díaz en el extranjero es pésima. Por todas partes se sabe ya que es un tirano vulgar, sanguinario, brutal, que ha de-

do al pueblo sin libertades y sin pan y que no ha tenido en su vida otra pasión que la de figurar como Presidente, aunque para satisfacer este capricho haya sido necesario ensangrentar el país, amordazar el pensamiento y causar el infatunio y la vergüenza de una nación. En todas partes se sabe ya que la esclavitud es sistemática en México, que los puestos públicos son minas más ricas que las del Transvaal, que la justicia es una muerjuela que se vende al que da más, que el orden y la paz de nuestro desgraciado país, son el orden y la paz del cementerio, que los bandidos han tomado por asalto los puestos públicos y que el jefe de ellos y su sostén es Díaz, el hipócrita farsante que llora cuando firma sentencias de muerte, que finge sacrificarse por el bienestar de la nación, cuando en realidad está sobre los hombros del pueblo al que maltrata y roba y asesina sin sentir remordimientos.

Los gobiernos extranjeros no querían enviar ninguna delegación á México; sentían asco por el tirano. Díaz, no el pueblo mexicano, era el desairado. A la Republica Argentina fueron de Europa delegaciones brillantes por el talento de los Delegados. Esas delegaciones fueron nombradas espontáneamente, sin que fueran solicitadas por el Gobierno argentino; y eso chocó á Díaz, pues las naciones europeas no daban señales de nombrar representantes para México, y no hubiera habido delegaciones extranjeras si el Dictador, para no quedar en ridículo ante el pueblo mexicano, no se decide á humillarse y á pedir por favor que se enviasen delegados también á México como se habían enviado á la Argentina. Por lástima fueron enviados los delegados, personas, con pocas excepciones, sin ninguna significación en sus países respectivos. Se nombró á cualquiera en cada país, para salir del paso y tener grato al tiranuelo dispensador de favores para cualquier individuo que no pertenecía á la raza mexicana.

Pues, ahora, nos viene diciendo "El Diario" que el mes del Centenario dejará imborrables recuerdos en la memoria de los mexicanos, entre otras cosas, por la comprobación de —palabras textuales— "la buena amistad que goza nuestra Nación en el concierto de los pueblos más cultos, ricos y poderosos de la tierra."

Así es como se engaña al pueblo. Las delegaciones enviadas por lástima ó por mero compromiso, se toman como la manifestación de la alta estima en que se tiene al déspota en el extranjero.

Después de leer á REGENERACION, mándelo á alguno de sus amigos de México. Aguce su ingenio y de seguro que no le faltarán recursos para burlar la vigilancia de los esbirros postales.

POSTALES REVOLUCIONARIAS.

Las personas que deseen adquirir tarjetas postales conteniendo los retratos de los revolucionarios que han sufrido y sufren el odio de la tiranía de Porfirio Díaz, puedan obtenerlas haciendo su pedido á la Señorita Andrea Villarreal González, Editora de MUJER MODERNA, 512 Camaron St., San Antonio, Tex., U. S. A.

Con el envío de veinticinco centavos, se remite una docena de dichas postales á quien lo solicite. Setenta por un peso.

Los precios anteriores son en oro. En moneda mexicana es el doble. La suscripción á MUJER MODERNA cuesta sesenta centavos al año y treinta por seis meses, oro. Es un periódico de combate contra la tiranía de Porfirio Díaz.

INTERESANTE

Todas las personas que hayan padecido atropellos de la tiranía, de cualquier género que sean, harán algo bueno en favor de ellas, de sus deudos que estén en prisión y de la causa de justicia enviándonos datos precisos; fechas, nombres, fotografías, todo lo que sirva para hacer la historia del despotismo, todo lo que ayude á presentar al mundo en su verdadero color los actos de los verdugos del pueblo mexicano en su país y en los Estados Unidos.

El silencio es el amigo mejor de los tiranos. Hablad.

EL "TIMES" DINAMITADO

Una mañana el edificio del periódico ultracapitalista "The Los Angeles Times" amaneció en escombros. Todas las malas causas han encontrado siempre en sus columnas acérrimos defensores. La opresión, la injusticia, el libertinaje desentrenado de los gobernantes recibían del "Times" aplauso y estímulo. La clase trabajadora nunca ha tenido enemigo de más refinada mala fé que ese periódico. Para amontonar lodo sobre la clase trabajadora, nadie como el "Times" sabe hacerlo. Ferró del capitalismo; reparó dentelladas á diestra y á siniestra, ultrajó honras, injurió, difamó, calumnió. No hay armas inocuas para ese monstruo de la prensa: todas son buenas. No hay justicia para las víctimas de ese asqueroso libelo: está bien con todos los personajes encum-

brados; El "Times" es en los Estados Unidos el más ardiente admirador del chacal Porfirio Díaz.

Enemigo del proletariado, trabaja sin descanso por la destrucción de las uniones de trabajadores. A todos los hombres de ideas avanzadas y de nobles ideales los llama bandidos.

Pues, bien, una mañana el edificio de ese periódico amaneció convertido en escombros bajo los cuales perecieron más de veinte personas. El edificio, según el mismo "Times," fué destruido por medio de la dinamita, y los culpables, según el mismo periódico, son los miembros de las uniones.

¿Los miembros de las uniones? ¿Y por qué ellos? ¿Por qué no el capitalismo?

El capitalismo está alarmado por el progreso que en el terreno de las ideas ha alcanzado el proletariado de Los Angeles en estos últimos años. Hasta hace unos tres ó cuatro años, Los Angeles era una ciudad eminentemente conservadora era la ciudad de los capitalistas. Ahora, esta ciudad es un foco revolucionario de primer orden; el proletariado ha despertado y cada vez se hace más radical.

Las huelgas de los obreros de las fábricas de cerveza y de los constructores de edificios de acero que se han sostenido tan admirablemente desde hace más de dos meses han tenido por efecto aumentar la hostilidad del capitalismo. Esta hostilidad se hizo más profunda aún cuando se anunció la gran manifestación proletaria para el lunes 3 de este mes. Era necesario, para el capitalismo, impedir esa manifestación que iba á demostrar que la clase trabajadora de Los Angeles es solidaria y conoce sus intereses; pero ¿cómo impediría? La autoridad había dado el permiso para la manifestación y no había pretexto alguno que justificase una revocación del permiso.

El tiempo volaba; las huestes obreras se preparaban para la gran demostración pública de su poder y de su solidaridad.

Entonces se urdió el crimen. Volando al "Times," que por su innoble lucha contra los furios de la justicia y de la humanidad es altamente antipático á los trabajadores, la autoridad tendría que tomar algunas medidas para conservar el orden y una de ellas tendría que ser la prohibición de la gran manifestación obrera.

Así sucedió. No se sabe en qué rico palacio ni por qué barrigudo señor se trazaría el plan del crimen; no se sabe cuál de vos cheques que han pagado los Bancos sería el precio del atentado, porque es de suponerse que, aunque pensado por capitalistas y pagado por ellos, la ejecución del crimen fué llevada á cabo por pobres diablos por algunas monedas.

Siempre que la clase capitalista ha querido perseguir y matar á los radicales, ha cometido algún crimen ó una serie de crímenes que después se atribuyen á los radicales. La persecución contra la Western Federation of Miners de hace cuatro años es un ejemplo de lo que decimos; la explosión de bombas en las calles de Barcelona, bombas puestas por la misma policía, da lugar á un recrudescimiento en la persecución de los radicales; la ejecución de Spyes, Parsons, Linings y demás mártires de Chicago, fué obra del capitalismo que pagó al policía encargado de arrojar la bomba que hizo explosión en Hay Market, por cuyo crimen perdieron la vida los inocentes y ganaron dinero y honores los malvados. El juego es viejo y ha perdido su prestigio. Si la policía trata de encontrar realmente á los criminales que volaron al "Times," que los busque entre la clase capitalista, entre las gentes llamadas de "orden," entre los "well-to-do." Entre ellos deben estar los malhechores.

CLUB LIBERAL DE LOS ANGELES.

Esta agrupación de libre-pensadores dedicará su meeting del próximo Domingo 9 de Octubre, á los revolucionarios mexicanos Ricardo Flores Magón, Antonio I. Villarreal y Librado Rivera.

Los discursos que se pronuncien serán en inglés.

John Kenneth Turner tendrá á su cargo el discurso de apertura y Antonio I. Villarreal le seguirá en el uso de la palabra.

Este meeting se verificará en el Salón MAMMOTH, 517 South Broadway, principiando á las 8 p. m. ENTRADA GRATIS.

Para la Madre de Juan Sarabia.

Hoy publicamos lo que se ha seguido recibiendo en esta oficina para ayudar á la anciana madre de nuestro querido compañero Juan Sarabia.

Como hemos dicho, la anciana madre de nuestro amigo va á emprender un viaje á México para trabajar en favor de la libertad de su hijo. Juan cumplió ya la mitad de la pena que le fué impuesta por Porfirio Díaz por atentar á la caída de ese tirano. Conforme á la ley mexicana, todo reo tiene derecho á salir en libertad al cumplir la mitad de la sentencia. Por eso la señora Sarabia desea ir á México y llevar algunos fondos para

poder trabajar en favor de Juan ante los tribunales.

La excitativa que publicamos para que los simpatizadores de la causa de la libertad contribuyesen con dinero para que la Sra. Sarabia pudiera ir á México, está surtiendo sus efectos. El dinero ha comenzado á llegar y esperamos que no habrá un solo hombre ó una sola mujer de buen corazón que no contribuyan con algo en favor del prisionero y su anciana madre.

La madre de Sarabia ha vivido en la miseria más triste mientras Juan ha permanecido en las tinajas de San Juan de Ulúa. El hambre, la tristeza, el frío, el desamparo en tierra extraña; todo lo ha sufrido la anciana matrona y ya es tiempo de volver en su socorro, ya es tiempo de reparar la enorme falta cometida con el hecho de no dar la mano, de no enjugar las lágrimas, de no tranquilizar el espíritu dolorido de esa madre mártir. Así, pues, á ayudar todos.

En seguida publicamos la lista de los donantes y las cantidades con que han contribuido hasta que el periódico fué formado.

Los donativos deben ser enviados á las oficinas de REGENERACION, 519 1/2 East Fourth Street, Los Angeles, Cal., U. S. A.

Recibido hasta el 29 de Septiembre. \$10.50

Srs. Balbina Yañez, Los Angeles, Cal.25

Cristóbal E. Quintero, Sabinial, Tex.50

Ignacio V. Hernández, Morenci, Ariz.25

Peter Paullet, Los Angeles, Cal. Sra. Martina Rodríguez, Houston, Tex.50

Edro Rodríguez, Houston, Tex. Eduardo Brambila, Houston, Tex.50

Frank Louis, Bridgeport, Tex. Colectado por la Srita. Maclovía E. Quintero, Sabinial, Tex.1.45

Juan Villarreal Ramírez, Coleman, Tex.1.00

Ascensión Martínez, Oxnard, Cal.1.00

Sra. Teresa Rodríguez de García, Del Rio, Tex.50

Alberto Fabre, Bridgeport, Tex.50

Mauricio Rendón, Reagan, Tex. Serapio Saucedá, Los Angeles, Cal.50

nazan con retirarle el crédito; hay que pagarles para no reventar de hambre; el casero le ve sobre el hombro; los vecinos le miran con recelo temiendo las demandas de favores; nada hay en la casa que tiene la rapacidad del empuero. Precisa, pues, trabajar, mas duro aún y ceñirse más fuertemente el cinturón para acallar el hambre.

Vuelve al trabajo con mayores bríos, con la pujanza irresistible de un desesperado. La máquina gime bajo la presión de su cuerpo, y contagiada de su locura, ella también se debate furiosa, arrebatada de sus manos los materiales que hay que transformar en artefactos; los oprime rabiosamente entre sus músculos de acero, los amolda á la forma requerida y los arroja violentamente lejos de ella, ávida de algo más que estrujar, que oprimir entre sus vigorosos miembros que avanzan y retroceden y giran y trepidan estruendosamente, como si fuese un monstruo sediente de venganza que ruge su odio contra los verdugos de aquel pobre hombre, el obrero, el esclavo moderno.

Y él, sin hablar, sin oír, sin ver otra cosa que lo que hace, al recordar que en la triste casita, fría y desmantelada tiritan en esos momentos su abnegada compañera y su pequeña hija, trabaja vertiginosamente empuñado en "ganar" esa semana con qué pagar sus deudas y comprar carbón. Y abstraído en su labor, ateneado por la idea martirizadora de que hay hambre y frío en su casa y es preciso llevar algunas monedas más con que comprar el derecho á la vida, no repara en que á sus espaldas, el burgués bribón que lo explota, acompañado de su fiel mastín, el capataz, alarmados de su actividad, están contando, reloj en mano, el número de piezas que hace por minuto, para calcular friamente un nuevo precio que no permita á aquel desventurado "ganar" más dinero, que el que ellos calculan necesario para que un hombre pueda sostenerse en pie y no tenga oportunidad de adquirir la mediana ilustración que le haría aspirar á destruir el odioso sistema actual que lo oprime y explota despiadadamente.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Regeneracion

Una vez más nos dirigimos á los hombres de conciencia. Casi por milagro se ha sostenido REGENERACION. Como todavía no se concede el registro de segunda clase al periódico, el gasto de envío es enorme, pues aunque no va fijada una estampilla á cada paquete, hay que depositar en la Oficina de Correos de esta ciudad el valor de las estampillas que deberían fijarse. Ese depósito nos será devuelto si se concede el registro; si no se concede, quedará á beneficio del Tesoro de los Estados Unidos. Pero por lo pronto, hay que seguir haciendo depósito tras ó depósito y hay que ser francos, los simpatizadores de la causa de la libertad no responden como sería de desearse al llamado que se les hace de asistir al sostenimiento del periódico.

Ganas dan, á veces, de suprimir el periódico. ¿Para qué luchar á favor de un pueblo indiferente á su propio interés? El sacrificio de la tranquilidad y del bienestar, la vida de miseria que llevamos los luchadores, la humillación del presidio, el vivir constantemente entre los colmillos y bajo las garras de los esbirros, ¿no merecerán siquiera de parte del pueblo el pequeño sacrificio de sostener entre todos un periódico?

REGENERACION necesita la asistencia decidida de todos los hombres de conciencia para que continúe saliendo á luz. Su desaparición por la persecución del despotismo sería gloriosa; pero qué decir de su desaparición porque el pueblo cuyos derechos é intereses defiende se niega á hacer el sacrificio de unas cuantas monedas para sostener su periódico?

Creemos que es necesario que todos vuelvan sobre sus pasos. Díaz, —el déspota,— y los capitalistas,—los explotadores,—darían millones de pesos por la suspensión de esta lucha tremenda. ¿No comprende todavía el pueblo la importancia de la lucha?

Esperamos que no habrá un solo hombre de bien, un solo hombre que ame la libertad, un solo hombre que se precie de tener vergüenza que deje de poner todo lo que esté de su parte para que REGENERACION no muera, para que el indomable y fiel periódico de los oprimidos pueda seguir adelante en su peligrosa tarea de iluminar conciencias de templar caracteres, de despertar santas rebeldías.

Pena nos da estar haciendo cada semana excitativas de esta clase. El pueblo, espontáneamente, debería aprestarse á sostener el periódico; pero no lo hace. Son muy pocos los que ayudan; son muy pocos los que demuestran con hechos el interés que tienen en que REGENERACION continúe su tarea de educación y de aliento.

—Para la violencia de la Dictadura no existe otro recurso que la violencia de la Revolución armada. Contra el Mausser, el Winchester.

Regeneracion.

Publica los sábados y vale la suscripción... EN LA REPUBLICA MEXICANA: Por un año... \$5.00 moneda mexicana...

LA MUJER MODERNA Revista mensual dirigida por la Señorita Andrea Villarreal.

EL OBRERO Revista quincenal dirigida por la Señorita Teresa Villarreal.

LECTOR: SI UD. HA ESCRITO A ESTA REDACCION Y NO SE LE HA CONTESTADO, SIRVASE DISPENSAR EN VISTA DEL ENORME TRABAJO QUE TENEMOS...

crimen cometido por el conservatismo español, invitan por medio de las presentes líneas a todas las personas de habla española...

INDAGATORIA. El Sr. Anselmo García, de esta ciudad, desea saber el paradero de sus hermanas las Sras. Abraham y Rita García...

El Prestigio de Diaz en el Extranjero

La prolongada lucha contra el tirano Porfirio Diaz ha producido sus heroínas y el número de estas aumenta día a día.

El clima de Yucatán, a donde se está deportando a los yaquis, es muy diferente del que reina en sus hogares, en el Noroeste de México.

Estamos informados de que la captura de los yaquis se paga a un precio determinado por cabeza y que luego el Gobierno mexicano lo vende a los hacendados de Yucatán.

La Liga Anti-esclavista y Protectora de Aborígenes confía en que el Gobierno de Su Magestad pueda publicar estadísticas oficiales en que se exprese el número de yaquis que están siendo capturados y enviados a Yucatán anualmente.

México acaba de celebrar el primer centenario de su Independencia. Cincuenta periodistas americanos acudieron a las fiestas como huéspedes del demonio Diaz.

Después de saborear esta carnada y algo de mas substancia, los cultos escritores se olvidaron del hecho que "The Mexican Herald" recibe de Diaz una subvención de \$70,000 anuales...

Es de advertir que, a pesar de la venalidad de la prensa americana, Diaz no pudo sobornar a nuestros periodistas en tan gran escala como esperaba.

EL PRIMER ANIVERSARIO DE UN GRAN CRIMEN. El próximo Viernes 13 de Octubre hará un año fué fusilado en Montjuich el fundador de las Escuelas Modernas de España.

Los elementos radicales de Los Angeles han organizado una velada que tendrá lugar en la fecha que arriba citamos, en el TEMPLO DEL TRABAJO, Calle Maple, entre las calles 5a. y 6a.

APPEAL TO REASON del 1º de Octubre de 1910.

LONDRES, 13.—El Director del "Morning Post", habiendo publicado informaciones sensacionales acerca de la esclavitud de los Indios Yaquis en México, recibió del Sr. Manuel Labrada, un agitador democrata mexicano residente en Londres, una carta confirmando la exactitud de las graves acusaciones lanzadas contra la Administración del Dictador Porfirio Diaz...

Yo me dirigí a la casa del Sr. Labrada para entrevistarlo. El agitador mexicano es un hombre simpático; moreno, nervioso, pequeño de estatura, excesivamente enérgico: ha sufrido en su país las agonías de persecuciones crueles y largos encarcelamientos.

Interview con un Bandido

Perdíme yendo de caza en un monte. Anochece, y cuando, fatigado, me resignaba a esperar que el nuevo día me mostrase con su luz camino que me devolviera al pueblo, adviné, más que vi, entre los brazales algo con apariencias de vivienda humana.

Denunciaba allí la existencia de personas un tablón colocado perpendicularmente, como para resguardar la entrada, y un botijo puesto al fresco entre unas piedras.

Renegando de la poca amabilidad de mi aspero interlocutor me disponía a seguir su poco galante consejo, cuando, al mismo tiempo que un hombre ideaba el tablón, sentí otra voz que sonó más dulcemente en mi oído.

—Nadie debe negarse hospitalidad,—dijo aquella voz como regañando al primero que había hablado.—Pase usted, caballero.

Dejé mi escopeta arrojada a la pared y sentéme en una silla, pues había en la habitación cinco ó seis. Hice los cumplidos de ordenanza, pinté mi situación apurada y terminé, prometiendo pagar el gasto que hiciera.

—Tiene usted razón; somos muy desgraciados,—dijo el único que siempre hablaba, seguramente el más instruido de todos, y por tanto su jefe. Pero usted exagera.

El que lo había sacado todo, sentéme y tomé puesto en la mesa; luego fueron llegando nuevos huéspedes, y a mitad de la cena éramos seis los comensales.

Noté que los que iban entrando me miraban con gran curiosidad. Hízome el más amable de todos; muchas preguntas a las que contesté sin recelo al principio; pero pareciéndome luego observar que mi interlocutor no contestaba a las mías con sinceridad igual, caí ya más reposedo y dueño de mí con la cena y el descanso, en que no era muy natural la presencia de aquellos hombres en tan escondido y abrupto lugar, y confieso que sentí miedo.

Debí el que me había brindado tan generosa hospitalidad darse cuenta del estado de mi espíritu, pues dando una chupada del cigarro puro que le había tocado en el reparto que acabada la cena, hice entre mis ca-

que seguramente despertará vivas discusiones en el próximo Congreso Americano que se abrirá después de las elecciones del mes de Noviembre.

LA ESCLAVITUD EN MEXICO.

Los Indios Yaquis.—Un Documento al Foreign Office.—La Campaña del "Fry's Magazine"—La Labor de Sir Edward Grey.

LONDRES 9.—La Sociedad anti-esclavista de la Gran Bretaña ha remitido al Foreign Office un documento que publica los principales diarios ingleses, llamando a atención del ministro Sir Edward Grey sobre el número e importancia de las pruebas aducidas por los publicistas ingleses y americanos, que acusan al Gobierno mexicano de perpetuar la existencia de la esclavitud en la provincia de Yucatán y de consentir en la destrucción paylatina, por los explotadores mexicanos, de la pacífica y laboriosa tribu de los indios yaquis.

Los lectores de El Mundo recordarán que hace algún tiempo llamé su atención sobre los artículos sensacionales que en el Fry's Magazine publicaba el periodista americano Turner acerca de este particular. Pero el asunto ya sale ahora del campo periodístico, para penetrar en las esferas diplomáticas.—Welder.

—Tomado de "El Mundo," Madrid, España.

Puntos Rojos.

En los tiempos que corren se humaniza cuando se cambia el instrumento de tortura.

El ejército progresa, clama "El Imparcial"; tenemos fusil automático superior al de los ejércitos europeos, acaba de inaugurarse la fábrica de pólvora sin humo, y en cuanto a disciplina los soldados de la tiranía hacen diarios progresos. ¿Pruebas? Zacatelco y Panzacola.

Este mundo es un "valle de lágrimas;" ó mejor dicho un Icamole perpetuo para ciertos chicos de la prensa.

Las persecuciones siguen tenaces desolando hogares en Tlaxcala, en Campeche, en Yucatán y en San Luis. Como si la tiranía estuviera cansada de vivir se empeña en precipitar la revolución que ha de darle la muerte.

La burguesía de México quedó tan contenta con el baile que le obsequió el Dictador, que ha pedido graciosamente el "bis," que costará otro medio millón de pesos.

La pequeña aparente del astro se debe a la debilidad de nuestra vista.

La justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe se hace.

La Cámara de diputados declaró bien electos por seis años más a Porfirio Diaz á Ramón Corral.

Está demostrada la eficacia de los medios pacíficos para destruir tiranías cimentadas y engrendidas con la fuerza.

hecho otro tanto, y el fabricante lo mismo, venía á recular que nosotros éramos los que lo pagábamos todo.

—Sobre que la misma amenaza que hoy pesaba sobre nosotros, la condición era aún más dura. De que fuéramos holgazanes, de que estuviéramos enfermos, de que fuésemos orgullosos, de que nos gustara el vino, de que nos entregáramos al más insignificante de los vicios, pendía nuestra existencia.

El deshonro no era ya un castigo, sino nuestro medio ordinario de vida. Las fórmulas sociales no eran entonces menos corteses que ahora para nosotros. Por levantarse tarde, por estar de mal humor y contestar mal al amo, por hombrarse simplemente con él, se nos dejaba sin trabajo, se nos condenaba á la más terrible de las penas, á la de muerte por hambre.

Las leyes penales no regían como hoy sino para nosotros. Una simple infracción municipal, perdonada á todos, no se nos perdonaba, y aún se agravaba su pena legal con un ilegal mal trato. Por no dar el voto en época electoral á un candidato amigo del amo se nos dejó sin jornal muchas veces, por pedir trabajo, por declararnos rebeldes ideales.

—Estábamos más dentro de la ley que ahora? Tan fuera de ella entonces como hoy, arrastrábamos una vida de servidumbre que ninguna satisfacción compensaba. De padres á hijos heredábamos la degeneración y el envilecimiento.

Alzamos un día la vista y observamos que arriba ocurría todo lo contrario. El supremo poder sostenido sobre nosotros, inocentes borregos, era irresponsable, podía encarcelar, herir y matar; nada había sagrado para él, ni la vida, ni la hacienda. Impune por su inviolabilidad, no se le exigía para el ejercicio de tan arbitrario poder ni la garantía de una instrucción esmerada, ni de una instrucción sólida.

El poder inviolable é irresponsable podía residir en cualquiera, fueren las que fueren su edad, su desarrollo, su inteligencia.

Nos declaramos monarcas, y en prueba de que no somos soberbios, establecimos nuestro reinado sobre media docena de carreteras y nuestra capital en este enmarañado monte.

Acaso no hubiéramos llegado ni tan lejos, si no se nos hubiese mirado desde el primer momento más como rivales que como extraviados; pero apenas cometimos la primera calaverada, se nos declaró la guerra con todos sus honores, no se pidió menos

Los triunfos morales no bastan para emancipar á un pueblo, como las comidas espirituales no alimentan ningún cuerpo.

Portugal esta en abierta rebelión; los republicanos dominan practicamente en Lisboa. Es posible que en España se declare también la revolución con tendencias libertarias.

Turquía y Persia echaron abajo á sus viejos tiranos. España y Portugal se disponen á librarse de los suyos. ¿Querrán los mexicanos pasivos conservar los que tanto nan tenido encima, para ser el único ejemplo de pueblos abyectos?

No se sabe por que aplaudieron en México á Polavieja, si por los relumbrones que traía en el pecho, por ser el portador de una condecoración para el tirano y del vestido de Morelos, ó por la parte que tuvo en el asesinato de Rizal.

Los mismos que condenan como desleales á los obreros que se rebelan contra los amos y que piden cárcel para los que cometen algún pequeño robo, moralizan á la sociedad ofreciendo premios á los delatores y á los traidores.

Habláis de amor á los hijos mientras vuestra pasividad les prepara una vida de esclavitud. Algun día ellos bendecirán vuestro amor, cuando se vean tratados como bestias.

El látigo que un día azota la espalda de un compañero puede otro día despellear la nuestra.

La solidaridad con los demás es la protección de nosotros mismos.

Por la fisonomía del tirano se saca la filiación del pueblo que le obedece.

P. G. G.

que nuestra cabeza y se puso para alcanzarla numerosas fuerzas en movimiento. ¿Qué diferencia hay entre nosotros y los dos bandos que se disputan en guerra civil una corona? El cobro de las contribuciones, impuestos arbitrariamente según las necesidades del que las pide, se cobran con violencia por medio de las armas, y casi siempre las cobran los dos bandos á la vez.

—Sí; pero el fin de unas luchas y otras es muy distinto. Ellos luchan por un ideal.

—¡Por un ideal!—me interrumpió tristemente el bandido; —pero ¿hay un ideal más grande que el ideal de vivir un poco independiente? Ya sé que contra los ratones hay gatos; pero, ¿quién preferiría usted ser; ¿quero á ratón? Al ratón se lo come el gato; pero al queso se lo come el gato y el ratón. Sólo en el último término puede uno resignarse á nacer el papel de queso.

—Cuando á la mañana siguiente me vi guiado por mi huésped en la vereda que conduce al pueblo, apreté el paso y olvidé durante mucho tiempo mi conversación con el bandido.

Después, no sé por qué, le he recordado algunas veces. No hay duda de que constituye una interview interesante.

FRANCISCO PI Y ARSUAGA.

DICCIONARIOS

- Enseñese á hablar y á escribir con propiedad. Compre cualquiera de los Diccionesarios que en seguida anunciamos. DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Primera EDICION MINERVA de bolsillo\$1.00 DICCIONARIO CALLEJA—Inglés-Español y Español-Inglés 1.50 DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA por Saturnino Calleja, Edición ilustrada con numerosos grabados, mapas geográficos, retratos de hombres célebres y láminas enciclopédicas 2.50 DICCIONARIO COMPLETO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Edición de 1910, por M. Rodríguez-Navas, Doctor en Filología y Letras 3.00 Los pedidos deben hacerse á Pinar A. Robledo, P. O. Box 1666, Los Angeles, Cal., U. S. A.

Regeneracion.

Published every Saturday at 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal. Telephone: Home A 1360.

Subscription rates: For annum \$2.00 For six months \$1.10 For three months \$0.60

BUNDLE ORDERS. 100 copies \$ 3.00 500 copies \$12.50 1000 copies \$20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa. Entry as second-class matter pending.

Election Day in Mexico

Exact Methods Pursued by Diaz to Prevent People from Electing a Candidate of Their Choice.

By John Kenneth Turner

In the September number of the Pacific Monthly I detailed the events of the "campaign" leading up to the eighth unanimous "election" of Diaz. Here is a record of "election day."

Agascalientes - The election boards made out the ballots themselves, copying the names from the tax lists. Anti-re-electionists presenting themselves at the polls were driven away with clubs by the police.

Chihuahua - Soldiers held all the voting booths. At the town of Santa Barbara the chief of police and a body of assistants smashed in the door of the Anti-re-electionist club headquarters on the eve of election day, broke up a meeting, arrested all present, levied a fine on each one and informed them that any of their number appearing at the voting booths the following day would be imprisoned.

Coahuila - At Ciudad Porfirio Diaz all the known members of the Anti-re-electionist Party were arrested. Announcement was made that all members of the opposition would be drafted into the army, in fear of which hundreds fled across the American border.

Chiapas - The ballot-boxes were stuffed the previous day at the city hall and during election day they were guarded by federal soldiers. Open threats of assassination prevented anti-re-electionists from attempting to vote.

Chihuahua - Soldiers held all the voting booths. At the town of Santa Barbara the chief of police and a body of assistants smashed in the door of the Anti-re-electionist club headquarters on the eve of election day, broke up a meeting, arrested all present, levied a fine on each one and informed them that any of their number appearing at the voting booths the following day would be imprisoned.

Coahuila - At Ciudad Porfirio Diaz all the known members of the Anti-re-electionist Party were arrested. Announcement was made that all members of the opposition would be drafted into the army, in fear of which hundreds fled across the American border.

Chiapas - The ballot-boxes were stuffed the previous day at the city hall and during election day they were guarded by federal soldiers. Open threats of assassination prevented anti-re-electionists from attempting to vote.

Chihuahua - Soldiers held all the voting booths. At the town of Santa Barbara the chief of police and a body of assistants smashed in the door of the Anti-re-electionist club headquarters on the eve of election day, broke up a meeting, arrested all present, levied a fine on each one and informed them that any of their number appearing at the voting booths the following day would be imprisoned.

Coahuila - At Ciudad Porfirio Diaz all the known members of the Anti-re-electionist Party were arrested. Announcement was made that all members of the opposition would be drafted into the army, in fear of which hundreds fled across the American border.

Chiapas - The ballot-boxes were stuffed the previous day at the city hall and during election day they were guarded by federal soldiers. Open threats of assassination prevented anti-re-electionists from attempting to vote.

Chihuahua - Soldiers held all the voting booths. At the town of Santa Barbara the chief of police and a body of assistants smashed in the door of the Anti-re-electionist club headquarters on the eve of election day, broke up a meeting, arrested all present, levied a fine on each one and informed them that any of their number appearing at the voting booths the following day would be imprisoned.

were preferred against the members of the anti-re-electionist club before the polls opened. Hidalgo - At Pachuca, the capital, soldiers were placed in the polls and only officials of the government were allowed to vote. The people were driven away from the polls by force, there was much violence and many arrests. The counting was done behind closed doors. At Zacualtipan the election officials spent the previous day manufacturing ballots. No ballots were given out. At Huejutla there were many instances of violence on the part of the government.

Jalisco - At Guadalajara, the metropolis, twelve leading anti-re-electionists were drafted into the army on the eve of election and it was threatened that any who tried to vote for Madero would be given the same medicine. Soldiers were placed in all the booths.

Puebla - At Puebla, the capital, soldiers patrolled the streets and voting booths. Opposition voters were driven away by force and many were arrested. Scores of ridiculous frauds were perpetrated all over the state, in many cases citizens being compelled to write in the names of the official candidates at the point of the bayonet.

San Luis Potosi - At the capital more than forty mounted anti-re-electionists were jailed on the eve of election, which had the desired effect of keeping their fellow partisans within doors the following day. Violence, threats, fraud and the suspension of all constitutional guarantees prevailed throughout the state.

Outrages in Sonora - Sonora - At Nogales no ballots were distributed and the police did not allow the people to approach the polls. At Guaymas the same thing happened. At Cananea there were many arrests, wholesale fraud, and a number of citizens were impressed into the army. Armed force was used generally throughout the state to prevent the use of the franchise by the independents.

Tlaxcala - Ballots were generally forged and in some cases citizens were forced to cast ballots that had been prepared for them. The soldiery was much in evidence. In the states of Oaxaca, Morelos, Sinaloa, and Guanajuato the elections were generally a farce, according to many affidavits. Force prevailed.

Veracruz - In Jalapa, the capital, the general system ordered by the jefe politico, was to seize all anti-re-electionists who presented themselves, and with dire threats - such as that they would be sent to the penal colony of Tres Marias - compel them to vote for the official candidates. In Veracruz there was no sign of either election booths or ballots, as most of the citizens were for Madero. At Puerto Mexico, one policeman deposited 50 ballots and upon protest being made the independents were clubbed. At Santa Rosa Necoxtla the mayor cast 300 ballots. Affidavits signed by hundreds of citizens cite cases of fraud and violence from all the leading towns of the state.

Citizens Forced Into Army - Yucatan - Hundreds of citizens were impressed into the army on the day preceding election. The jails were filled. Ballots were not given to the people and all voting booths were installed either in army barracks or in police stations. From which causes none of the anti-re-electionists attempted to vote.

Zacatecas - At Nieves 804 votes were reported, though Madero voters counted only 50 citizens entering the polling places. Intimidation and fraud were generally perpetrated throughout the state and in many towns there was no semblance of an election.

Is it any wonder that the Mexican people are thinking of revolution?

Program of the Liberal Party and Manifesto to the Nation

[This interesting document, issued from St. Louis, Mo., by the Junta of the Liberal Party of Mexico on July 1, 1906, with the program reprinted on the next issue of our paper, is the bottom of our persecutions and prosecutions in the United States. We want the American people to take cognizance of its contents and to decide for themselves if our treatment in the country of the armed "Declaration of Independence" was in the least justified.]

Mexicans: The Organizing Board of the Mexican Liberal Party solemnly proclaims in the name of the party which it represents the following program of the Liberal Party:

Preamble Every political party which struggles to retain effective influence in the direction of the public affairs of its country is obliged to declare before the people in clear and precise form what the ideals are for which it struggles, and what the program is that they propose to put into practice should they be favored with victory. This duty might be considered as a convenience for the reorganized parties, for, if their proposals are just and beneficial, they will doubtless attract the sympathies of many citizens who, in order to support such demands, will join the party which gives expression to them.

The Liberal Party, dispersed by the persecutions of the Dictatorship, weak, almost dying for a long time, has succeeded in rebuilding itself, and is today in a stage of rapid reorganization. The Liberal Party struggles against the reigning despotism of today in our fatherland, and in the certitude that in the end it will be triumphant over the dictatorship, it considers the time to have come to declare solemnly before the Mexican people, and in concrete form, what the aspirations are that the party proposes to realize as soon as it obtains the influence needed in the guidance of the national destiny.

Consequently the Liberal Party declares that its aspirations are those contained in the present program, the

realization of which becomes strictly compulsory for a government which will be established after the fall of the dictatorship, and that it is equally strictly compulsory and binding for the members of the Liberal Party to watch over the completion of said program.

In the points of the program nothing appears that could not be put in practice by reforms in our legislation or by effective government methods. All that which is not more than a principle, all that which can not be decreed but must always stand in the conscience of liberal men, does not figure in the program, because it has no object for it. For instance, if it is a rudimentary principle of liberalism that the government must subject itself to the completion of the law, and inspire all its acts from the standpoint of the good of the people it is understood that every liberal official will adjust his conduct to such principle. If the official is neither an honest man nor a respecter of the law, he will violate it, notwithstanding the fact that the program of the Liberal party might contain a clause demanding honorable fulfillment of duties in public positions.

It cannot be decreed that the government must be honest and just. Such things might be overcome when all the legislative structure defining the attributes of the government will be laid down to mark out sufficiently clear the road of honesty. But in order to prevent the government from deviating from such roads, as may have done, there is only one means: the vigilance of the people over its mandatories, denouncing their bad acts, enforcing the strictest responsibility for whatever default in the fulfillment of their duties. The citizens must understand that the mere declaration of principles, be they the highest imaginable, are not sufficient to form good governments, and to avoid tyrannies; the principal thing is the action of the people, the exercise of civic qualities, the participation by all in the public affairs.

Instead of declaring in this program that the government will be honest, that it will inspire the public good, that it will impart justice, etc., it is preferable to impose upon the Liberals the duty to watch over the completion of the program, thus being continually reminded that they must never fully trust in whatever government as being exemplary, but be vigilant, that it may fulfill its duties. This is the only way to avoid tyrannies in the future and to secure for the people, by the people, the enjoyment and increase of the benefits it conquers.

The points of this program are, and could not be else, but a general basis to implant a truly democratic system of government. They are the condensation of the principal aspirations of the people and respond to the gravest and most urgent needs of the fatherland.

It has been deemed the proper thing to limit ourselves to general points and to avoid all details in order not to diffuse the program nor give it exaggerated dimensions; but what is expressed in it is nevertheless sufficient to make it known in all clearness what is proposed by the Liberal party and what it aims at realizing as soon as, with the assistance of the Mexican people, it shall triumph definitely over the dictatorship.

President and Vice-President. From the fact that all the changes in the constitution of '57 accomplished during the reign of Porfirio Diaz can be considered as illegal, it might seem unnecessary to declare in the program in favor of reduction of the presidential term of office to four years, and against re-election. The points and the program are so important and they were proposed with such unanimity and earnestness that it has been considered opportune to make these demands special points in the program. The advantages of alternability in power and those of not entrusting such power for extraordinarily long time to one man do not call for demonstration. The vice-presidency with the modifications expressed in Act 3 is of notorious utility because throughout the faults of the president of the republic can be immediately, legally and peacefully straightened out, without the convulsions which otherwise might be met with.

(To be continued.)

Are the Mexican Children Beasts?

At the occasion of the great festivals arranged in Mexico City for the official celebration of the centenary of the political independence of Mexico, Diaz has ordained that many millions were to be spent for the purpose of regaling foreigners who have not only the least interest in the independence of Mexico, but are also the first to manifest the deepest contempt and despair for the Mexicans, and to utter the conviction that our people do not deserve to be independent, nor to be free.

Among these foreign guests of the old despot, devoted themselves in these days to high living in Teocaltitan and the Castle of Chapultepec at the cost of millions, at the price of the cooled sweat, and blood, and tears of a tolling enslaved people, there is half a dozen of professors who represent the professional higher teaching of the state of Texas, and yet in these recent days the government of Texas has passed a law prohibiting the acceptance of Mexican children in the public schools.

So is it that the old tyrant trembling upon his shaky throne is afraid of intelligent sons and daughters of toil even across the border and in lists "the good will" of the powers that be in the United States to keep the Mexican children upon Uncle Sam's soil in the abject ignorance, and misery, and exploitable submissiveness so typical for the tolling slaves of our lands? Or is it that we are haughtily considered as inferior beings? We Mexicans are forced to under-

go the most degrading humiliations in this country, the most insulting despoliation. But in the state of Texas that humiliation and contempt have sunk to a criminal level. In Texas more so than in any other state the Mexican workmen are impudently and cynically robbed by the masters or bosses. They are beaten, without redress. They are dragged to jail for no cause. They are sent to the penitentiary in bunches for no reason or for cause not worth the trouble. They are sentenced to the gallows, they are lynched, beaten to death, shot like dogs, despoiled to the last, like lepers relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well fed, and being relegated to the most places, scoffed, cursed, and denounced to the most abject poverty and social degradation. And as if all this was not sufficient martyrdom that unending misery of boundless infamy has been deepened by denying the Mexican children a chance to develop their intellect, by closing the only avenue of redemption for human beings, by depriving them of the most efficient level and only remedy lifting mankind out of the depths of disgrace: the schools. And the same parties who have committed that crime, the authors of that infamy committed upon the children of our race are in the city of Mexico, in the palpitating heart of our country, well